

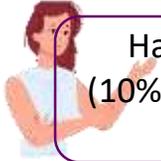
LUPUS ERITEMATOSO



9 de cada 10 adultos con lupus son mujeres. La nefritis es una de las complicaciones más graves. Se recomienda un diagnóstico precoz con biopsia renal y un tratamiento rápido e intensivo con pulsos de esteroides e inmunosupresión



La asociación con otras enfermedades autoinmunes es frecuente. 1 de cada 3 pacientes tiene o informa de otra enfermedad inmunomediada y casi la mitad tenían un familiar con lupus



Hay cuatro formas clínicas. LES sistémico (70%), LES exclusivamente cutáneo (10%), lupus inducido por fármacos y lupus neonatal, por el paso transplacentario de anticuerpos de la madre al feto.



La evolución es por brotes o recaídas, que pueden ser frecuentes, lo que conlleva un daño crónico en los tejidos. Tan importante es la evaluación clínica de la actividad como del daño crónico en las enfermedades autoinmunes sistémicas.



La remisión completa es poco frecuente, a pesar de intensificar el tratamiento. Por esta razón, en ocasiones, hay que buscar una situación de baja actividad de la enfermedad.

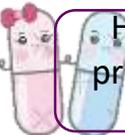
La fotoprotección y el abandono del tabaco son clave para evitar las recidivas o brotes de la enfermedad.



El embarazo es una situación de riesgo para el LES. Se debe realizar un asesoramiento del mejor momento para la gestación, recomendándose en aquellas pacientes que se encuentren en remisión al menos 6 meses.



La hidroxiclороquina (HCQ) es un pilar fundamental del tratamiento del LES. El 100% de las pacientes con LES deberían estar en tratamiento con HCQ.



Hay que ahorrar corticoides, porque la dosis acumulada de estos es uno de los principales predictores de daño crónico y esto afecta a la calidad de la vida de las personas con lupus.



Se cree que entre el 10% y el 15% de las personas con lupus morirán prematuramente debido a complicaciones de esta. Un estudio financiado por la Fundación de Lupus de América encontró que, en general, el lupus se hallaba entre las 20 principales causas de muerte en mujeres de entre 5 y 64 años. Sin embargo, debido a un mejor diagnóstico y manejo de la enfermedad, la mayoría de las personas con la enfermedad vivirán una vida normal.